

LA IRA DE DIOS

NO hay tema tan vital, tan glorioso, tan trascendente, como el de Dios mismo; pero debemos reconocer que nos sería imposible saber algo de él, a menos que él tomara la iniciativa de revelarnos lo que él es.

Es posible conocer a Dios, porque él usa varios medios para que podamos lograrlo, dentro de ellos, destacamos tres: **la creación** en la que manifiesta claramente sus **atributos**; su Hijo amado, **Cristo**, a través de quien ha manifestado su **amor**, y las **Escrituras**, en donde **anuncia** al hombre sus propósitos y le declara su voluntad.

Con este artículo iniciamos una serie que tendrá el propósito de guiar al estudiante y al expositor de la Biblia a revisar lo que Dios dice de sí mismo en las Escrituras y a observar cómo se ha presentado al hombre a través del tiempo, con el fin de imitarle cuando se desee hablar de él a los amigos que no le conocen y a los hermanos en Cristo que necesitan corregir o enriquecer las verdades que guardan en su corazón, acerca de Dios.

Primero, deseamos fundamentar por qué escogimos iniciar la serie con este tema, pues no es el favorito, ni el que es escogido por los más al presentar el evangelio de Dios y hablar de las buenas nuevas. Después, meditaremos en esta pregunta: ¿Cómo promover el temor de Dios que es: el *principio de la sabiduría*, la motivación para que nuestro servicio sea agradable a Dios y lo que debe normar nuestra conducta durante nuestra peregrinación (Pr. 1:7; Heb. 12:28; 1 P. 1:17)?

A) Investigación del tema

EN la historia narrada en la Biblia, vemos que unos de los primeros atributos que Dios presenta al revelarse al hombre, están relacionados con su celo por lo justo y lo recto, pues su ira estará siempre presente para castigar toda impiedad (Ro. 1:18).

Cuando Adán y Eva pecaron, fueron lanzados del Edén y vieron la *espada encendida* (Gn. 3:24) que hablaba del celo de Dios por lo santo y del ardor de su ira.

Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, primero oyó el clamor de los que habían perdido a su primogénito, pues el heridor pasó por la tierra y la ira de Dios cayó sobre Faraón y los demás que lo habían desafiado (Éx. 12:23,29,30).

Antes que llegara el pueblo de Israel a la tierra prometida, sufrieron, en más de una vez, la ira de Dios por causa de su rebelión, cayendo en idolatría.

Siga investigando, y encontrará que la ira de Dios siempre está presente al tratar con el hombre. Pero deténgase a examinar qué entiende por ira. Para Dios, no es ese sentimiento de cólera o enfado que experimentamos los humanos cuando algo no es de nuestro agrado; para él, es la reacción natural de un Dios santo, ante toda impiedad; es la postura de un Dios justo y soberano ante todo acto de rebeldía.

B) Presentación del tema

Juan el Bautista predicaba *el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados* (Mr. 1:4), y muchos venían a él para *huir de la ira venidera* (Mt. 3:7). Hoy, ¿pasa lo mismo?

Sabemos que la *ira de Dios* está sobre todo aquel que *rehúsa creer* (Jn. 3:36), si esto fuera más claramente expuesto, más buscarían a Cristo, quien es el único que puede librarlos *de la ira venidera* (1 Ts. 1:10). También, si abordáramos con más frecuencia el tema, más se examinarían para ver si están *en la fe* (2 Co. 13:5) para que, *estando ya justificados*, puedan ser *salvos de la ira* (Ro. 5:9).

La ira de Dios no es un tema ligado únicamente a la ley de Moisés, ni es un atributo del Dios del Antiguo Testamento. Dios es inmutable, así como lo es su juramento (Heb. 6:17,18). En esto se basa la seguridad de nuestra salvación, y también debe basarse la certeza de que la ira de Dios está sobre todo fornicario, inmundo o idólatra. Por esto se nos añade la advertencia: *Nadie os engañe* (Ef. 5:5,6; Col. 3:5,6). Advertencia muy oportuna, porque muchos predicán, y por esto muchos así piensan, que están lejos de la ira de Dios porque han hecho su decisión por Cristo. ¡Cuán apartados están de la verdad!

C) Aplicando el tema

La Biblia dice: *Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad* (Ro. 1:18).

La verdad de Dios se encuentra en todo lo que nos rodea que ha sido creado por su mano. La *falsamente llamada ciencia* desdice esto (1 Ti. 6:20,21), y la ira de Dios está contra todo aquel que esconde esta verdad.

La verdad de Dios está en Cristo, quien es *la verdad* (Jn. 14:6). Por esto la ira de Dios está contra aquellos que predicán *diferente evangelio* (Gá. 1:9) o niegan *que Jesucristo ha venido en carne* (1 Jn. 4:3; 2 Jn.7).

La verdad de Dios es la que debe regir nuestros pasos, por esto hemos de andar en *la verdad* (3 Jn. 3,4). No andar así, es detener la verdad con injusticia, pues muchos la rechazan al ver testimonios vanos, y la ira de Dios está contra aquellos que, por su andar, detienen el avance del evangelio.

Si usted, por su vida profesional, está en contacto con la ciencia y no ensalza a Dios, está en peligro de caer bajo la ira de Dios.

Si predica la Palabra o la comparte en forma personal, y no tiene *la forma de las sanas palabras*, o no habla lo que está *de acuerdo con la sana doctrina*

(2 Ti. 1:13; Tit. 2:1), está en peligro de caer bajo la ira de Dios.

Si usted ya es hijo de Dios y no anda en la verdad, es decir, anda en pecado (sean estos grandes o pequeños a sus ojos), o simplemente vive una vida que en nada es útil para Dios, está en peligro de caer bajo la ira de Dios.

Por todo esto, el tema de **la ira de Dios** debe ser presentado con claridad y con frecuencia, pues: *¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!* (Heb. 10:31).

Tocar este tema con frecuencia también hará que, en el temor de Dios: seamos edificados (Hch. 9:31), perfeccionemos nuestra santidad (2 Co. 7:1), nos sometamos unos a otros (Ef. 5:21), nos ocupemos en nuestra salvación (Fil. 2:12), sirvamos a Dios (Heb. 12:28) y nos conduzcamos durante nuestra peregrinación como Dios lo requiere (1 P. 1:17).

Es precisamente el temor de Dios (no el de perder su salvación) que al apóstol Pablo le hace exclamar: *Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado* (1 Co. 9:26,27). Entonces, ¡hablemos más de la ira de Dios!

Acrósticos, Aliteraciones y Apuntes

Debemos crecer en el conocimiento de Dios (Colosenses 1:10)

Esto es lo que podemos aprender al estudiar sus atributos:

Al meditar en que Dios es:

ETERNO	Dt. 33:27
OMNIPOTENTE	Lc. 1:37
SABIO	Ro. 16:27
FIEL	2 Co. 1:18
SANTO	1 P. 1:16
AMOR	1 Jn. 4: 8

Aprenderemos más de su/s:

P ERSONA	Dt. 7: 9
P ODER	Sof. 3:17
P RECEPTOS	Sal. 19: 8
P ROMESAS	2 Co. 1:20
P UREZA	1 Jn. 3: 3
P ROPÓSITOS	1 Ti. 2: 4

Si en verdad conocemos a Dios
exclamaremos como el salmista:

¡Cuán...

Grande es tu nombre!	8: 9
Grande es tu bondad!	31:19
Preciosa es tu misericordia!	36: 7
Amables son tus moradas!	84: 1
Innumerables son tus obras!	104:24
Dulces son tus palabras!	119:103
Preciosos son tus pensamientos!	139:17

CONOZCAMOS A DIOS

Nos manifestó su:

M ensaje	1 Jn. 1:1,2
A mor	1 Jn. 4: 9
N ombre	Jn. 17: 6
I ntención	2 Ti. 1:9,10
F avor	Tit. 2:11
E nojo	Ro. 1:18,19
S alvación	1 P. 1:19,20
T estimonio	Tit. 1: 3
O mnipotencia	Jn. 2:11

También diremos:
¿QUIÉN COMO TÚ EN...?

P RODIGIOS	Éx. 15:11
P ROMESAS	1 R. 8:23
P ODERÍO	Sal. 89: 8
P ENSAMIENTO	Sal.113:5,6
P ERDÓN	Miq. 7:18,19

Enseñemos con mayor frecuencia EL TEMOR DE DIOS (Salmo 34:11)

Pues es necesario para:

A dorar a Dios	Sal. 5: 7
A dquirir conocimiento	Sal.111:10
A umentar los días	Pr. 10:27
A segurar el corazón	Pr. 14:26
A ndar sabiamente	Pr. 14:27
A dquirir lo mejor	Pr. 15:16
A partarse del mal	Pr. 16: 6
A huyentar el castigo	Jer. 2:19
A catar órdenes	Mal. 1: 6

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 113 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite.

Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, Nº 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.

Certificado de Licitud de Contenido: 6504.

Reserva a Título de Derechos de Autor: 003400/95.

ADSCRIPCIÓN: Unión de Iglesias que se reúnen en el Nombre del Señor Jesucristo, A. R.